

RELACIONES MÉXICO-ESTADOS UNIDOS. ARQUITECTURA Y MONTAJE DE LAS PAUTAS DE LA GUERRA FRÍA, 1945-1964

LORENZO MEYER

IDEAS GENERALES

A LA LARGA, LA DIFERENCIA EN LOS ELEMENTOS de poder entre los actores del sistema internacional acaba por determinar los resultados de su interacción, pero no siempre. Son numerosos los ejemplos de coyunturas donde el actor objetivamente más débil puede acumular recursos y maniobrar de tal manera que el más fuerte pero con una agenda complicada que le obliga dispersar su poder en varias arenas, termina por aceptar un resultado que no corresponde a la asimetría de poder entre las partes. Las relaciones de México con su vecino del norte ofrecen varios ejemplos de lo anterior. El más notable fue la forma como el gobierno de Venustiano Carranza, en el segundo decenio del siglo xx, y en una etapa en que el Estado mexicano casi había dejado de existir como resultado de la guerra civil, pudo, no obstante, sostener la esencia de sus posiciones frente al proyecto que el gobierno de Woodrow Wilson tenía en relación a México.¹ Desde luego, el resultado del choque entre México y los gobiernos norteamericano y británico a raíz de la expropiación de la industria petrolera en 1938, es otro ejemplo clásico de un país débil que, en una coyuntura favorable, maniobra de una manera tal que termina por imponer su interés nacional por sobre el de las grandes potencias.²

La ideología es un elemento que, a veces, juega un papel importante en las percepciones que un actor internacional tiene en torno a sus intereses y los posibles motivos y acciones de aliados, adversarios o neutrales en la arena internacional. Las grandes potencias contemporáneas cuentan

con servicios para recabar e interpretar la información de los otros, lo que les da ventaja sobre ellos. Sin embargo, el filtro ideológico puede distorsionar en exceso la realidad sobre la que se tiene que actuar y esa distorsión se convierte en un elemento que puede impedir la aplicación eficaz de los instrumentos de poder. En el caso que se examina en este artículo, la Guerra Fría llevó al gobierno de Washington a llegar a interpretaciones no muy exactas de algunos procesos políticos mexicanos; esas distorsiones en la interpretación de los datos tuvieron efectos prácticos en las relaciones entre los gobiernos de México y Estados Unidos.

Una tercera consideración general de lo que aquí se estudia, es el carácter relativo de la soberanía. La influencia que ejercen las grandes potencias sobre los procesos internos de los países que están dentro de su zona de influencia pone límites a su capacidad de autodeterminación. En el caso específico del México contemporáneo, la explicación fundamental de la naturaleza de su desarrollo político se debe buscar básicamente en sus procesos internos. Sin embargo, teniendo a su lado a una superpotencia, la vecindad se convierte en una variable que puede explicar ciertos desarrollos internos.³

INTRODUCCIÓN

La vecindad combinada con la diferencia creciente en la eficacia de sus respectivos sistemas de gobierno y las disparidades en sus economías, demografía y en la fuerza militar entre México y Estados Unidos, llevaron a que muy pronto en el siglo xix la posición mexicana frente a su vecino del norte se consolidara como básicamente defensiva y se convirtiera en el elemento central de su política exterior. Desde la violenta separación de Texas de México en 1836, el "factor norteamericano" ha funcionado como el eje de la política externa mexicana y, justamente por eso, ha sido una influencia constante aunque a veces indirecta, en el proceso político interno.

La disparidad original de poder entre México y Estados Unidos no ha hecho sino crecer, al punto que hoy tiene pocos paralelos en otras relaciones de contigüidad. Sin embargo, esa asimetría de poder no ha significado que siempre las dirigencias mexicanas hayan terminado por cumplir con las exigencias de Washington. A veces la resistencia mexicana ha sido clara, en otras ambigua y en ocasiones de plano ha estado ausente; a veces ha

¹ Para ahondar en este ejemplo, puede verse Berta Ulloa, *La revolución intervenida: relaciones diplomáticas entre México y Estados Unidos, 1910-1914*, México, El Colegio de México, 1971.

² Lorenzo Meyer, *Las raíces del nacionalismo petrolero en México*, México, Océano, 2009.

³ El estudio clásico en torno a las limitantes de la soberanía en el caso del México postrevolucionario es el de Mario Ojeda, *Alcances y límites de la política exterior de México*, 2ª ed., México, El Colegio de México, 2001.